



Semanario político, satírico, burlesco, joco-sério y si se quiere.....bailable

Repica los Lunes. Trimestre adelantado, 15 \$ m/c en toda la República

DIRECTOR: YÓ
REDACTORES: NOSOTROS
COLABORADORES: VOSOTROS

NO SE SIRVE SUSCRICION
SI ANTES EL HERMANO
NO HA ABONADO LAS MISAS

LA CORRESPONDENCIA
Á NOMBRE DE
MATEO MARTINEZ

Redaccion, Administracion é Imprenta, Piedras 126, 128, 130 y 132

30^a CENCERRADA

Tiraje : 20,000 ejemplares

BUENOS AIRES, MAYO 28 DE 1883

Viva la panz....., la patria

—¡Ay pobrecito de mí! qué desgraciado nací; mal haya el papa que me parió ó que diga el papá y la abuela que me engendró, y la gracia de Dios que se perdió en acristianarme, porque pá tener tantas pesaúmbres á cuestras, mejor hubiera sido que me tiraran cabeza abajo por donde ícen que van los hijos de monja.

—Calla, lego cernícalo. ¿Qué te sucede? ¿Te duelen las tripas? Ya te decía yo que no te entregaras tanto á la lectura de nuestros primeros poetas.

—Mi desgracia es más grande, grande, grande hasta la pared de enfrente.

—Hombre, no hay mal que dure cien años y para todo hay consuelo.

—No puede haberlo pá mi pena. ¿Qué se ha

piensao su mercé? hé tenío la desgracia de disgustar ná menos que....

—Al señor Arzobispo.

—No, padre.

—¿A los hermanos del Ministerio? ¿A la policía? ¿A quién? Habla.

—No, padre de mis entretelas; á otro personaje más importante, de más categoría. Ná menos que al corresponsal de *La Patria* de Dolores en Necochea. Ya vé sn mercé ¿qué va á ser de nosotros desagradando á semejante y omnipotente endividuo? Ay! y aluego habernos pegao esa paliza en *La Patria* de Dolores! ¡Si hubiera sido otro papel menos leído! pero en ese que tiene tanta circulacion! Ay! ay! ay! No va á quedar sin enterarse nenguna cocinera aficioná á leer el papel en que el almacenero la engüelva los porotos.

—Calma tu dolor por Dios, que como eres tan flaco, ese chorro de lágrimas que te cae de la afilada barba, hace que tu cara parezca una jeringa antigua funcionando para abajo.

—Eso es, insúlteme encima. Verá su mercé si nos queamos sin chocolate, como su rolliza cara dejará de paecer, como ahora paece, el marco á

propósito pá meter el retrato que acaba de hacerme.

—Calla, cochino.

—Ah! á su mercé le gusta icir y que no le ígan; pues hay que estar á las duras y á las maúras, y si á su mercé y *La Patria* les pica mi respuesta, rascarse, que eso dá gusto.

—Pero vamos á ver ¿qué te dice el hermano de campaña, lego bagüal?

—Ice que somos manjar indigesto. ¡Ya lo creo! Si el corresponsal de Necochea se llegase á tragar mi enstrumento, de seguro le daba un cólico cerráo que lo llevaba la trampa.

—¿Y qué más nos dice, hijo?

—Que nuestras cencerrás son cortáas de nuestro hermano el madrileño.

—¿Pero está loco?

—No padre, tiene razon; aquí tiene el testimonio en la cencerrá presente; como el tal corresponsal es presonaje tan notable, es claro que el ocuparse de su presona no pué ser cosa nuestra y que lo habremos cortao de.... alguna pantalla chinesca.

—Vaya Liberto, no seas malo y perdónalos que bastante cruz tienen con su necedad encima.

—Así sea, padre, y por mi no quede; venga la bota, porque esta vida se pasa á tragos y las penas solo se ahogan en zumo de uva. (Glú, glú, glú). Esto si que sabe á gloria.

—Ya que te has consolado y has limpiado la garganta, echa por esa boca todo lo que ocurra digno de ser contado.

—La litania es larga esta semana; pero por charlar no ha de quearse. Na diré á su paternía de las fiestas del Corpus porque tóo eso lo sabe, y como ya tenemos en la bolsa los cuartos que nos han correspondío en la fiesta, no hay pá qué hablar de ello. Lo que anda con mas sustancia que si le hubieran echao tocino de fraile ó chorizo extremeño, es la olla pulítica en que está puesto á hervir el simpático D. Bernardo.

—¿Qué me cuentas Liberto? ¿Don Bernardo está sobre áscuas?

—Pues ya lo creo, y ahí es ná lo del ojo ó que diga lo del túnel. Desfigúrese nostramo que en la traza de un ferro-carril nacional se ha descubierto un horror....

—Lego ignorante, error no lleva h.

—¿Y en qué ha conocido su mercé que yo se la he puesto?

—En que hablabas de errores oficiales y lo decías con malicia.

—Cá uno dice lo que sabe; conque no me acogote con lecciones de geografía. El horror ha costao dos millones de dures, pero como es natural ha sío involuntario y no se piense que naide se haya guardao los ochavos.

—Dios me libre de tal pensamiento hijo, ¿acaso no conocemos todos el patriotismo del gobierno?

—Pues verá su mercé: de una cosa tan insignificante han sacao partío en la Cámara pá mortificar el espíritu tímido del angelical hermano Bernardo. Bribones! como si una cosa así valiera la pena; el disgusto le hizo abandonar las comodidades de su lecho de pluma, tomó un tren y se fué tóo derecho, sin hacer curvas, al Saladillo,

á ver si se podia echar tierra al asunto ó que diga al túnel, y regresó contento como un cura despues de icir una misa por un muerto rico, porque la palabra del ministro debia ser creida y como venia de verlo y él decia que tóo marchaba bien y toito estaba en su puesto, ménos los dos milloncejos naturalmente, tendrian que creerle y callar, y el negocio estaba concluido. Pero quiá! A disgustos se han empeñado en matarnos al ministro más meloso que hemos tenido, y la Cámara le ha hecho un terrible desprecio iciendo que no tenia pá que fiarse de informes de naide y que ella misma queria oler con sus honorables y propias narices, nombrando una comision pá que atormente á D. Bernardo.

—Caramba, entonces vá á haber crisis, Liberto.

—Quien sabe. Y aunque me alegraria en el fondo del estógamo por si pescaba el puesto algun amigote que me largue un peazo de turrón, lo sentiria por el hermano Irigoyen, porque es una crueldad atormentar así á tan manso cordero. ¡Y pensar que ya tenia medio empollada su candidatura y que ahora la Cámara le vá á sorber el huevo!

—Lo mismo le pasó á Monseñor Aneiros con su cardenalato.

—Y ya que habla su mercé de nuestro robusto Arzobispo, ¿no sabe lo que con él me ha sucedido?

—Si no me lo cuentas.

—Pues ná. El dia del Corpus, despues de las ciromónias de por la tarde, tenia una hambre que no podia tenerme y dije entonces pá mi sotana: «á onde irás que comas bien sin soltar un rial?» y me pegué á los acólitos del señor Arzobispo, que tienen fama de darse buena vida.

—Anda groserote, no tienes vergüenza ni delicadeza.

—Que no tenga delicadeza, pase, porque en verdá yo no soy muy delicao que digamos; pero eso de que no tenga vergüenza, hágame el favor de no volverlo á icir en voz alta porque me van á echar encima el nuevo desacuerdo municipal.

—¿Qué es eso?

—Ná, padre; que la nueva municipalia se ha metío á redentora, y por demostrar que tiene poder quiere dar ná menos que una ley ordenando que se queme á tóos los periodistas, editores, impresores y cajistas por cualquier publicacion que paézca inmoral á los señores y diles.

—¿El qué?

—Ná. ¿No se llaman por aqui y diles á los menecipales?

—Ediles, se dice, pedazo de bruto!

—Como quiera que sea, me importa un rábano, pero el caso es que si creen sin vergüenza á este pobre lego, me van á quemar vivo y á usted tambien por ser mi maestro.

—¿Entónce se establece la censura previa?

—Ojalá! Algo peor que eso es lo que se intenta.

—Pues, que Dios no lo quiera; pero tú con tus timideces interrumpes á cada paso el cuento, y has dejado de contarme lo que te sucedió en casa del Arzobispo.

—Ah! ya me recuerdo! y es muy divertío. Estábamos comiendo como unos canónigos y ya dábamos fin á la última botella cuando oigo unos

estruendos. tremendos (pá que sea en verso)
pum, pum, prurrumpum!

Monseñor comía pared por medio, y seguían los truenos, pum! pum! pum! De pronto me asusté, pero luego me tranquilicé, porque lo más lógico era pensar que Monseñor hacía beatíficamente la digestion. Pero caramba! aquello parecía un bombardeo. Por fin me asomé al balcón y, ¡mire su mercé si soy pollino! eran los fuegos artificiales con que se solemnizaba el día de la patria.

—¡Vaya que eres bruto! ¡Confundir el regocijo público con las digestiones arzobispales!

—Al fin y al cabo es lo mismo, porque con el entusiasmo popular comemos los frailes y los mandones. En cuantico que ví tanta gente apren-sá en la plaza Victoria y tanta muchacha linda que estaba sin poder salir del paso, sin dar siquie-ra gracias por el convite, me eché á la calle y me puse el cuerpo como de día de fiesta entre tanto cuerpo bonito. Dá gusto ser flaco entre los apre-tones, porque se mete uno por el ojo. . . . de una aguja.

—¿Cuando corregirás esas poco honestas afi-ciones?

—Ay! padre. Génio y figura hasta la sepultura, y mientras tenga sangre y trabaje poco y haya muchachas lindas por estos mundos, yo no soy ningun zonzo pá resignarme á hacer el papel de San Antonio. Ay! lo que es yo me dejo tentar de todo corazon.

—Por ser tan impíos los hombres y los legos...

—Nostramo, mil gracias, ¿acaso los legos no somos hombres?

—Calla zoquete! Por ser vosotros impíos, Dios nos castiga con las grandes calamidades que nos aflijen.

—¿Ya vuelve su mercé á la pulitica? Entonces vá á ser el cuento de nunca acabar.

—No; no hablaba de los gobiernos sinó de la fiebre amarilla.

—Bah! no tenga cuidao por eso. Cuando se tiene un Consejo de Higiene tan completo y per-fequeto como el nuestro, no hay que temer á nin-guna epidemia. Pues digo, y que la señora Mu-nicipaliá no se toma tóos los cuidaios del mundo. Dirá su mercé que esos cuidaios son despues que la fiebre amarilla ¿y qué? mejor pá nosotros, por-que á rio regüelto ganancia de pescadores, y á muchos muertos ganancia de frailes.

—Veo que no eres tonto.

—Qué he de ser padre! Y pá que vea que no me mamo el deo, sepa que dende la próxima cen-cerrá termina la segunda mision de propaganda y no mando ya uno solo de los cien mil instru-mentos que repartia gratis. Yo sé que por la campaña y provincias ha gustao mucho mi instrumento, pero como era natural más le gustaba no tener que aflojar un peso. Asina es que ahora ya quean prevenidos tóos los que han recibío de ganga los CENCERROS del mes pasao, si no pagan cinco pesotes al mes se acaba-ron los misas y se condenarán por tóa una eterniá por no haber recibio la gracia de Dios, cuando tan barato se les ofrecia.

—Asi me gusta que procures por los intereses del convento.

—Nostramo no hay cuidiao por ellos; pues tóos

los sacristanes y gente decente gustan mucho de nuestro repiqueteo y lo claro que suena EL CEN-CERRO, y tóos son muy amigos nuestros, y muy puntuales para pagar los diezmos y primicias. . . . deje no más que como algun dia se le antoje á nuestro tio Aneiros hacerse presiénte de la Repú-blica, tenemos 20,000 sacristanes, que se reuni-rán al son marcial del instrumento y con él en una caña, sirviendo de estandarte, pelearemos hasta que Monseñor se caiga de espaldas de puro gusto. Y si me dá permiso voy á mudarme de ropas porque con tanta comilona y tanto pechu-gon y tanto jaleo de la semana, me paece que puedo dudar que estén sin mancha como la doña Maria.

Dicen que la pulitica
Tiene la culpa
De que al pobre Bernardo
Dén esta tunda.
Buena semana
De tantas fiestas
Ojalá que vinieran
Muchas como esta.
Porque Liberto
Las pasa confesando
Como en el cielo.

CENCERRAZOS



Al Te-deum del 25 de Mayo acudió la Munici-palidad en masa.

Y despues dió una recepcion en sus salones, á la que asistieron muy distinguidas damas.

El encargado de recibirlas era nada menos que el defensor de la moral, el boticario de Liber-tad y Corrientes.

Nos parece demasiado honroso. . . . para las damas.



¡Pero qué colores se usan ahora en los vestidos de las damas. . . !

Dá gloria leer las descripciones que hacen al-gunos periódicos de los conciertos.

Allí hay vestidos de color crema; sobrefaldas de mantequilla de Soria; abrigos de espuma de huevo; delanteras de vino clarete, túnicas de. . . ¿qué se yo?. . . de salchichas!

¡Conjunto de manjares muy bonito
¡Fiesta, á decir verdad encantadora...
¡Si uno se encuentra allí con apetito
Es capaz de comerse una señora!



La otra noche transitaba por el Paseo de Julio el eminente (á cualquier cosa llaman eminente estos extranjeros) Sr. Loro Mayor.

Un transeunte se le acercó, le dió las buenas noches, se apoderó de su sombrero, y dirigién-dose al primer ciudadano que por allí pasaba, le dijo:

—Póngase V. esta breva.

El inspirado (que Tres-cuatro sabe quien es) rugió de cólera, y unos chiquillos que por allí discurrían comenzaron á gritar:

—¡Que baile! ¡que baile!

Pero el Loro Mayor no bailó ostensiblemente. Lo que hizo fué pedir auxilio y el transeunte bromista ingresó en el Hotel del Gallo.

Si la cosa va adelante, que sí irá porque Trescuatro todo lo convierte en papel sellado, pronto veremos en juicio oral y público la *Causa del sombrero*.

Presidente—Acusado: ¿por qué habeis arrebatado la guirnalda de flores que orlaba las sienes del gran conseqüente?

Acusado—No tenia noticias de que su poseedor fuese el primero de nuestros *Loros* y el más ilustre de nuestros marrulleros. Al ver aquel físico poco agraciado y aquellos modales no muy distinguidos, consideréle de baja estofa: de otra suerte nunca hubiera osado...

Presidente—¡Es un idem como yo!

Acusado—Lo será, excelentísimo señor; pero más parece un ex-recaudador de contribucion en estado fósil.

Presidente—Queda Vd. en libertad por llevar razon...

Liberto—Es justicia.

Hubo grande remate en Manantiales
De preciosos y finos animales,
Y hubo tanto entusiasmo y tal calor
Que cojo se quedó el rematador.

La cámara legislativa de Illinois, ha aprobado un proyecto de ley imponiendo pena de azotes al marido que pegue á su muger, sin haber matado antes á la suegra.

No me parece mal. ¡Si aquí legislaran así!

—El hermano Oto Re....

—¿Qué?

—Es el autor del proyecto presentado á la Municipalidad restringiéndose la libertad de imprenta.

Si será liberal y moral.

Como que tiene la botica en la esquina de Libertad y.... Corrientes.

¡Qué epigramas hace á veces la casualidad!

Y lo bueno es que él abastece á una y otra de mercurio y otras drogas. ¡Por salvar la moral, naturalmente!

La compañía de Colon vocea,
Se desespera y grita que es un gusto,
Dió ahora en hacer la *Hebrea*.
En la *China* estaria más en justo.

Ya han vuelto los petardos, para nuestro regocijo. A lo mejor, se encuentra Vd. en la calle un tubito y exclama, cogiéndole y mirándole:

—Hombre, ¿qué será esto?

¡Pum! el tubito estalla. ¡Qué placer!

Anda Vd. un poco más y tropieza con un mitrista.

—¿Cómo está vd.? le pregunta.

—Bueno ¿y usted? y le alarga uno la mano por cortesía más que por otra cosa.

¡Pum! ¡pum! ¡purrrumpum! estalla la mano.

Y es que los mitristas son unos petardos vivos en estado de canuto.

¡Cielos!

En la seccion tercera de la audiencia de Montevideo, se ha visto una causa por hurto de una cucharilla de café.

El mejor dia vamos á ver á alguno en presidio por robo de un monda-dientes de palo!

Luego dirán que D. Máximo no es recto.

Nuestro inclito general D. Bartolo ya anunció su regreso á esta.

Con este motivo se prepara un gran recibimiento. Pero los unos quieren que la recepcion sea política y los otros que sea patriótica.

Hay un tercer partido: los que quieren que no haya recepcion de ninguna clase.

Y otra cuarta opinion; la de Liberto, que acostumbrado á no perdonar á nadie, tocará el *Cencerro* á todo el que lo merezca; así sea el papa.

Como enviudó D. Bartolo
Y Mitre se denomina,
Hay quien le busca consorte
Y quiere darle la mitra.

En el empalme de los ferro-carriles del Norte y del Oeste, tienen lugar los choques continuos.

Y un conocido miembro del directorio queriendo disculparlo, dijo con mucha gravedad:

—«Naturalmente. ¿Si muchas veces chocan los trenes de una misma línea, como no han de chocar los que marchan en direcciones encontradas? A la fuerza, eso es á la fuerza.»

Si será listo!

Un bravo jóven de temprana edad
En Salta ha cometido
Un acto vil contra la honestidad,
Que inmensa indignacion ha producido.
La víctima de accion tan impudente,
Que tal vez sucumbió á viles engaños,
Es una niña cándida, inocente,
¡De más de ochenta años!
¡Se necesita no tener conciencia
Para abusar así de la inocencia!

El Poder Ejecutivo devuelve sus grados á todos los militares á quienes habia privado de ellos.

Ya lo sabíamos.

Aquí se hacen y deshacen generales como si fueran escribientes de cuarto orden.

Parece cosa de juego.

Y lo es.

Se juega con los dineros del pueblo!

Las funciones por la patria han sido muy animadas.

Funciones de Iglesia.

Banquetes y recepciones.

Formacion.

Espectáculo en Colon.

Y mil otras zarandajas.

¿Quién paga todo eso? El pueblo bárbaro.

El celebra su independencia para que se diviertan los mandones, y así como se arroja al perro un hueso, le echaron á él los fuegos artificiales.

Justamente en esas luces tan brillantes y que tan pronto se apagan haciendo tanto humo, está representado el programa y las promesas de los gobiernos.



En un juicio oral celebrado el otro día en Montevideo dijo el reo que nunca había sido procesado por robo, sinó únicamente por dos homicidios.

¿Únicamente por dos homicidios?

Hombre, eso no vale nada. ¡Hay que devolverle la honra!



El Sr. Alvear es
Muy cortés.

Ya lo sabíamos todos, y los que no lo supieran ahora tendrán que convencerse.

El señor Alvear ha sacrificado hasta su patriotismo á la galantería.

No quiso que en la Catedral se espusieran las banderas tomadas al enemigo en los diferentes combates de este con otros países, por no herir la susceptibilidad de los representantes invitados.

A nuestro juicio hizo bien
D. Torcuato el Intendente,
Estando bien con la gente
Es muy tonto armar belén.



Un reo de muerte ha vendido en los Estados Unidos su cadáver á un médico en 20 patacones pagados por adelantado.

Es una nueva industria que pueden explotar los pobres.

¿Le hacen falta á uno quinientos pesos?

Pues se mete de fraile se anuncia como mercancía en putrefacción, y ya está hecho el negocio!



«La Razon» aumenta en Montevideo.

¡Qué milagro que va cesando la locura!

Pero no; se trata de «La Razon» periódico, que dobla su formato.

Está bien que cunda, porque bien mirado es la única que les queda á nuestros pobres vecinos.

Esa y la... del palo.



Santiago del Estero, la provincia cismática, ha enviado nada menos que cuatro senadores para ocupar una vacante.

Se dice que el Congreso no admitirá ninguno. Hará mal, porque debiera admitirlos á todos.

Esto sí que es Senador
Hecho por obra de alcalde.
Elevado por favor,
Si no hasta el cubo hasta el balde.

Terminará ese cisma
Como todos: rompiéndose la crisma.



En la Rioja se ha cometido un robo de once patacones y once cigarros.

Los cigarros, supongo yo que el ladrón los habrá cogido *por no cambiar*.

¡Y cosa rara! Ha sido habido y entregado á los tribunales.

Pero hay que advertir que el preso se llama *Espartero* de apellido y *Garibaldi* de apodo!

Lo cual quiere decir, que no le ha cogido la policía por ladrón.

¡Le ha cogido por liberal!



Ha llegado el prestidigitador Mr. Cremieux.
¿A qué repartición se le destinará?



Ha sido condenado á un año de prisión, un hombre que atentó contra su vida, arrojándose al río.

Ahora creará el preso que le han condenado por no haberse sabido ahogar.

Y tendrá mucha razón para creerlo así, ¡porque á otros que se ahogan no les castigan!



PERDIDAS

Ayer una desgraciada,
Jóven y guapa mujer,
En una calle escusada
Su pundonor fué á perder.
Que alguno lo recogió
La jóven segura está,
Si saben quien lo encontró
Se les gratificará.

¡Tengo una suerte muy negra!
¡Estoy por pegarme un tiro!
¡Al salir hoy del Retiro
Se me ha perdido la suegra!
Rendido y sin poder más
De tanto andar y buscarla,
Suplico al que logre hallarla...
No me la vuelva jamás!!

Al dirigirse á la Iglesia
Para casarse, Pilar,
Perdió según se nos cuenta,
Su ramito de azahar.
Ahora, lectores, si alguno
De ustedes, lo ha recogido,
Espero que lo devuelva;
gratificará...el marido.



Una lotería con cuatro premios de 20.000 duros se ha sorteado como apéndice á las fiestas Mayas.

¡Buena manera de obsequiar á la patria!

¿Y como nó?

Haciendo que los premios mayores tocasen á la Municipalidad.

Y así se hizo.

¡Conque hagame V. el favor de decirme si no ha sido un buen obsequio hecho á Buenos Aires.



Se dice que en Córdoba se ha descubierto una *irregularidad* de importancia, en la cual intervinieron los Tribunales.

Estas noticias ya no causan á nadie sensación.

¡Tan acostumbrados estamos á leerlas todos los días!



En todo han de andar atrasados los holandeses.
Ahora se le ha ocurrido al gobierno de aquel país suprimir la moneda de oro.

Pues aquí ya la hemos suprimido hace mucho tiempo!

Digo, yo al menos ya hace más de un siglo que no veo más metal, que el de mi *Cencerro*.



Al «Plata» han querido sacarle los cañones.

Pero como en todas las cosas de nuestra marina se rompieron las cábricas y el buque por poco se hace también pedazos.

Puesto que se llama «El Plata», justo es que la cueste.



Dice un periódico del Rosario, que el partido mitrista es un partido caído.

Eso no es cierto. El partido mitrista es un partido hecho pedazos. La primera rotura la recibió en la Verde, y la última en los brazos de D Adolfo que lo estrelló el día aquel de la famosa conciliación, contra dos poltronas de ministros.



A Liberto le han propuesto entrar de subteniente en una iglesia.

¿Por qué la milicia eclesiástica está organizada militarmente?

Hay subtenientes, tenientes, capitanes y generales.

Por consiguiente, cuando los curas forman, Aneiros es el que manda la parada.

Pero el señor arzobispo se ha aficionado á esta clase de *ejercicios*. . . piadosos y el 25 de Mayo quiso también mandar al ejército.

Su espíritu bélico se excitó. Buenas ganas se le pasaron de montarse en un cirial y empuñar un hisopo; pero se contentó con dirigir la revista desde uno de los balcones del Municipio. Allí estaba flamante, no le faltaban más que las plumas. . . en el sombrero verde.

Pero esas siempre las deja en casa.

Y no hay que extrañar estas afinidades. Según las malas lenguas es muy aficionado á los buenos tragos, de modo que como todos los militares son también muy ternes, tiene de militar, la gota, ó mejor dicho el azumbre.



—¡Dios salve á la reina!

—Hombre! ¿que humos monárquicos son esos?

—No son míos; son de *La Capital* del Rosario, que como por aquellos pagos no queda nada para arreglar, ni frailes que meter en cintura se ha metido á inciensar á S. M. la reina Victoria.

Pues mire V., para inciensar magestades no tiene *La Capital* que ir á las islas británicas; en casa tiene á Iriondo, que es una magestad en pequeño, vamos al decir, y que vale tanto como cualquier otra.



CHARADAS

La primera con tercera
En el café me servía:
Pues, con él, yo conseguía
Cosa que difícil era.
La primera con segunda,
Un juego de azar, porteño;
Si la suerte os frunce el ceño
Contra el bolsillo redunda,

Es una planta mi *todo*;
Contiene un veneno activo,
Más muchos, con placer vivo,
Empléanla de cierto modo.

La Magdalena.

Fray Amaranto Ibarra.

OTRA

Mi primera con mi cuarta
Es igual á *prima prima*,
Tercia y dos me causa grima
Cuando escribo alguna carta;
Cuatro dos *tercia* y primera
Es lo mismo que mi *todo*
Un adelanto, en la esfera
Del saber, (eso á mi modo
De juzgar por mi mollera).

Buenos Aires.

Chupa-cirios.

OTRA

Del fondo de *prima dos*
Un pobre marinero salía
Un bruto *prima tres* lo conducía,
¡Y de qué modo, gran Dios!
Los brazos con un *dos cuarta* atados
Sin poder á la *tres prima* llevar las manos
Y á los pies una enorme *tres dos*.
¿Sabes por qué delito lector?
Por dar un *tres dos cuatro* á un pillo
Lo pusieron en mi *todo* con grillos.

San Luis.

Fray Pegrifoden.

OTRA

De primera con segunda
Será ya un aviso dado:
Nunca nadie lo verá
Después que la noche ha entrado;
Segunda, tercera y cuarta
Siempre desea la mujer,
Y mi *todo* es una cosa
De grandísimo valer.
Al señor alcalde Buenos,
Esta charada dedico;
Para hallar la solución
Trabajar tendrá un poquito,

Magdalena.

Fray T. Alumbre.

ACERTIJO RAPA-VELÍSTICO.

¿En qué se parece la goma elástica á un pedante?

OTRO

¿En qué se parece un maestro de escuela al engrudo?

BUZON

Rosario, Mayo 22 de 1883.

Impertérrito Liberto: Tú que sin mi femenina anuencia has publicado el *lapsus-macanum* de mi rival "Misa y Olla," debes, en descargo de tu conciencia publicar el idem, que por correo te manda esta humildísima devota del gremio *cencerro*.

Caballero Misa y Olla:
No sé si con gusto ó no
He leído en *El Cencerro*
Tu frailuna producción.
Pero me importa un ardite
Si en coro, pública voz
Te señala despreciado
Por una dama de pró.
En cuanto al no se *purria*
Que te causa desazon,
Lo acostumbro, con los frailes
Que usan patillas cual vos.
Y ya que público has hecho
Como juegas en amor
Contaré lo que me han dicho:
Que eres...un Tenorio de hoy.
Que mientes amor, poniendo
La mano en el corazón,
Que pronuncias mil lindezas
Causándole á una rubor.
El papel de oso en la esquina
Haces con mucho primor,
Seduciendo á las sirvientas
Con artificio traidor
Para que inconscientemente
Sin sospechar la traición,
Sean instrumentos viles
De tu impúdica traición;
Que si encuentras fortalezas
Inexpugnables cual yo

Que te hablen de *vicaria*
Huyes con paso veloz.
Y mentas al Gran Galeoto
Con aire de presunción
Cosas, querido Olla y Misa
Que callarlas es mejor.
Pues debes saber, hermano,
Que mi buen padre, con voz
Potente y solemne, dijo
Y hubo alguno que lo oyo,
Que mi dote (cien mil duros)
Y mi mano, (lo mejor)
Le daría á un mozo pobre
Honrado y trabajador,
Con que así, amigo, rascarse
Y que aproveche el melon;
Los duretes serán de otro,
Pero lo que es tuyos nó.
Evocas sandías, sándio,
Y eso prueba, como hay Dios
Que es el calor de los celos
El que tu pecho albergó.
Mas no te agites en vano
Que hay remedio á este calor
Y consiste en calabazas
Que te he regalado yo.
Y ya que á la zanahoria
¡rofeas tu devoción
Chúpate este sonetito
Y adios, Misa y Olla, adios,

Con aire de Tenorio y suficiencia
Creyéndote un Leon (desmelenado)
A este cuerpo gentil, hoy insultado
Lanzaste una mirada de insolencia.
Te miré con glacial indiferencia
Y el amor en tus ojos reflejado
Disminuyó y tu pecho lacerado
Dió cabida al rencor y á la violencia,
Por eso has publicado en *El Cencerro*
Y aquí, *Fray Misa y Olla* dás de bruces
Como bien lo demuestra tu exabrupto:
¿Qué quieres pretender? nariz de puerro
Si al verte á la distancia me produces
El olor pestilente de un erupto?

SOR RAMONA.

Chúpate esa, *fray Misa y Olla*.
Si hicieras como *Liberto* que las coge.... al
vuelo y las mata callando, no te soltarian esas
filípicas.

Pero consuélate, esas son manchas que con
otras salen.

Magdalena, 15 de Mayo de 1883.

Ilustre hermano, *Fray Liberto*:

Pluma en mano, me pongo á pescar ideas en el fondo de
mi tintero. Ya ves, hermano *Fray Liberto*, que no te olvido,
que jamás se extinguió el cariño que por ti siento.

El 13 fué destituido de su puesto de secretario del Consejo
Escolar, Antonio F. Mastropaolo. En lugar de Mastropaolo
fué nombrado D. José Boig, un apreciable hijo de la hermosa
España. Habiendo hecho mocion en la sesion de ese día el
señor D. Fidel Irazoqui para que se destituyese á Mastropaolo
y se pusiese en su lugar al señor Roig, la mocion fué aceptada
por unanimidad inmediatamente. Para que todo sea igual,
hermano *Fray Liberto*, ya que te he dicho que el señor Roig
es un hijo del Cid, te diré tambien que Mastropaolo es un na-
politano, del pueblecito de Viggianello, en la provincia de
Potenza.

Aquí los amigos del destituido han puesto el grito en el
cielo, poniendo de vuelta y media á los miembros del Consejo.
Pero de qué se quejan? ¿Por qué motivo había el Consejo Es-
colar de seguir teniendo de secretario á Mastropaolo, cuando
había una persona más competente que él que podía serlo?
Nadie se atreverá á sostener que Mastropaolo es más compe-
tente que Roig, y no hay obligacion de tener lo peor cuando
se tiene lo mejor.

Cuando en Julio de 1880, los que eso dicen ahora, embria-
gados por la victoria, no dejaron títere con cabeza, pensaban
de otra manera. Hoy dicen que la destitucion de Mastropaolo
ha sido hecha por venganza, y no piensan en las injusticias
que hace tres años aplaudieron á boca llena. ¿Fué ó nó por
venganza entonces la destitucion de D. Santiago Elizagaray,
con once años de desempeñar bien su empleo, la de D. Eusebio
Ceballos, y tantos otros que se hicieron? es injusta la
destitucion de Mastropaolo, pero, por más injustas que sean
las destituciones que se hagan, no tienen derecho alguno á
quejarse: ellos dieron el ejemplo cuando tenían el poder, y
serán medidos con la vara que midieron.

Lo más gracioso de la destitucion esa, es que los miembros
del Consejo Escolar tuvieron aver, 14, que forzar la puerta de
la secretaría para abrirla, porque Mastropaolo no quiso entregar
la llave de ella. En la tarde del Domingo fué destituido, y,
¡qué maravillosa casualidad! el lunes amaneció enfermo, y dijo
que por ese motivo no podía venir á entregarla. Comprendiendo
que todo no eran más que pretextos, el presidente del Consejo
D. Juan Ibarra, y los demás miembros de él, hicieron forzar
entonces la puerta, en presencia del alguacil del Juzgado de
Paz, y tambien de dos vecinos.

En cuanto al señor D. José Roig, es una persona muy inte-
ligente é instruida, y la más competente de la Magdalena para
el puesto que hoy ocupa, el que ya desempeñó otra vez, de 1876
á 1880. Es tambien un excelente orador, de elocuente frase, y
de dicción fácil.

Voy á terminar mi epístola. hermano *Fray Liberto*, con un
brevísimo—

EPÍGRAMA

Al dibujar un día un burro
Tuve un censor sin igual,
Pues me dijo estar muy mal
Donicheli, el gran cazurro.
Por los huesos de mi abuelo,
Contesté—si lo he sentido!
Que bien hubiera salido
Tomando á usted por modelo!

Hasta la semana próxima, hermano *Fray Liberto*.

FRAY HUEVOS.

San Vicente (en el cielo) Mayo 15 de 1883.

Querido *Fray Liberto*:

¡Maldita fortuna mia! Tengo nuevamente que tomar la
pluma en mis manos para hacer mi tenaz defensa; y todo á

causa de un entremetido titulado *El Sacristan de San Vicente*
en el cielo, que á capa y espada, quiere sacarlo en limpio á el
galiciano berrugiento, notario (por la casualidad) é insigne
orador de banquetes; como lo prueban cierta peticion de varios
vecinos, elevada á un arzobispo, donde se hace una reseña
exacta del valor de su elocuencia; Pero, elocuencia que nunca
la igualará á las fuerzas de sentimientos de Pedernera, Pedu-
quito ó de Pedorrazo!

Tu protesta *Sacristanito* es tenaz, pero no obstante, no me
anonadarás, como tú lo dices. ¿A que tú sos el que das vuelta
la hoja? Tus razones son rebatidas (batidas) por las mias y al
final el triunfo será mio; no apelaré al campo del honor, porque
eso queda para el Sr. Notario que es valiente, pero que por
atencion (á sus calzoncillos) no quiso aceptar el desafío que
varios jóvenes *ofendidos* (por el titeo) le propusieron por in-
termedio de dos padrinos, y dió una satisfaccion y dijo: "me
retrato, me retrato de lo que he dicho".

Hasta el ojal más escondido que tenga el Sr. Notario tem-
blará á la tremenda voz de la razon (de O. T. Z) y solo dos
medios habrá que lo salven de estas... epístolas; y á tú *sacris-
tancito* incumbe proponerle y exigirle que acepte una de ellas,
porque la implacable ira de Baco es próxima y estallará como
un soberbio churrote de electricidad.

Hélas aquí:

1º. Que en todas las fiestas públicas del pueblo asista de
galera de felpa.

2º. Que de no aceptar esta primera condicion debe aparecer
en las susodichas fiestas pelado completamente y afeitado á lo
fraile.

No llenadas ningunas de estas dos condiciones, el volcan
será terrible y su erupcion tendrá lugar.

Aceptada una de estas dos condiciones inmediatamente, y
en "La Plata" se publicará un desmentido firmado por este
autor, *retratándose* de lo dicho.

Dejo propuesto un arreglo y espero, *Sacristancito*, resuelvas
si tu defendido acepta ó nó; pues de lo contrario, tú, *Fray
Liberto*, pronuncia tu fatal sentencia, anunciándola con un
sonoro *cencerrazo*.

Hasta otra ocasion se despide tu hermano.

FRAY BACO CON J.

San Luis [Villa Mercedes] Mayo 8 de 1883.

Padre Liberto: Señor Redator del *Cencerro*.

Aun que no entendimos como podría aserlo mejor nos anima-
mos efetuarlo en la creencia su mersé nos perdonara, loujeto
aserle presente que por que nosomos jente de yaqué, ay algunos
que se qeren vurlar del povre pion honrraú asiendonos sonsos
i tratandonos como perro. Salimos de lalto lalambre del fierro
carril i nosivamos a lotra liña en esta Villa, anosotros se nos
dijo que no havia voieto en lalto lalambre y nos fuimo en la es-
tasion Fruga, aqi el moso que bendia los voietos nos dió unos
cartones i les pagamos como nos dijo, pero no nos giso dar el
guelto i a cada uno de nosotros nos qedó deviendo dos pata-
cones o uno i por que le cobramos nos echó de adientro putian-
donos como perro i dio orden que no suvieramos al tren i que no
aviamos pagau el pasaje noustante que cada uno de nosotros
tenia el voieto en la mano i pagau de llapa.

Ansi no mas montamos el tren con miedo y toito el guelto
perdiú.

Ansi no mas se quedo el moso con el guelto y algunos les
avia covrau i no les avia dau voieto.

Si ubieramos siu ricos no avia siu lo mesmo i con nosotros
pobre piones si asen lo qeieren pereso imos saliú. Vueslensia
que tiene influensia aga fabor dar luses en esta cosa. Nosan-
dicho que vuesamerse es defensor de los povres fregaus.

Don Patrisio dice que lescrivamos nomas á su paternia, Con
que ia be lo que asen en el fierro carril.

Lo saludamos atentamente y vuelensia como leido dispense
la letra i la puca urterfria.

Por barios piones.

JOSÉ M. QEBEDO.—LUIS CEBBARITE.

Sin comentario, porque los robos ellos solos
se comentan. Sigán robando con los boletos á
los pobres peones, que no tienen Vds. la culpa,
sinó los robados que no les rompen el alma á
fuerza de palos.

San Vicente (en el Cielo), Mayo 22 de 1883.

Querido *hermanito Liberto*:

Despues de saludarte á vos y á todos los santos de nuestra
hermandad, paso á decirte que en este pueblo hay un individuo
de regular estatura y tan aficionado al baile, que no duerme
de noche por asistir á ellos, y por nombre se puede llamar "el
poncho perdido", y el tiempo no le ayuda como para estar des-
provisto de tal necesidad; pues esto lo guardarás en secreto,
porque esto te digo para que sea cosa de nosotros dos, y no
quisiera que llegase á saber que yo te comunico lo que á él le
pasa.

Este nombre tiene por haber ido un día á com... con la vecina
de enfrente, y se vió en tal apuro, que no sabia lo que le pasa-
ba, y el modo de saltar zanjas y correr por los cardales, me ha-

cia recordar á Rubispier cuando andaba por los campos de batalla y el gavilan que andaba volando por encima de ellos y muy cerca; así es que el gavilan se enteraba de todo lo que sucedia.

Estos son percances que suceden en estos mundos de Dios y que los guarde muchos años, y si ese pobre llegase á repicar las campana y cencerros del convento San Fermin, le pasaria lo que le pasó al can dormido, porque ella es segun cuenta él, una bella letra, digámoslo así, y á él le agrada mucho; pero no le debe de hacer muy buen estómago al gavilan; esto hace acordar á los pájaros que ponen huevos en nido ageno, pero no quisiera ver á Rubispier por estos barrios tan despoblados; pero dicha bella es tan blanca, que parece un zacuto de carbon. y por ahí puede imaginarse el lector lo que ella puede ser.

No te pierdas, querido amigo,
Que tú no sos tan baqueano
Y tú puedes enderezar
A una huella de carretas
Y en ella te enterrarás,
Si no llevas una linterna
Mal te encontrarás.

Sin mas, hermano Liberto, más adelante repicaremos las campanillas.

FRAY BUTIFARRA.

×

Victoria, Mayo 24 de 1883.

Simpático Liberto:

La solución de las charadas de tu última cencerrala, son las siguientes: Primera, *Tacuari*. Segunda, *Elodia*. Tercera, *Escusado*.

El problema rapa-velístico sobre la distancia exacta que hay desde el Observatorio astronómico de Córdoba (R. A.) al de Madrid, es con toda exactitud la mitad y otro tanto.

Con respecto á la pregunta en qué se parece un conejo á una capa, debe ser en que es-capa.

Y, hasta la otra.

FRAY PECHUGA.

TELEGRAMAS

SERVICIO TELEGRÁFICO DE "EL CENCERRO"

EXTERIOR

A Liberto.

Madrid á dia 13.—
Aunque no lo parece
Ya la cosa se va poniendo fea.
Muy poco ha de vivir el que no vea
El desastroso fin de la fusion,
Muerta por su inaccion.
Esta frase en su tumba irá grabada:
"Nació, comió y murió sin hacer nada."

FRAY AL. Q. ZA.

Respuesta.

Hizo muy bien la pobre.
En el mundo de cobre
No olvides esta máxima sencilla:
No sueltes de los dientes la morcilla,
Vivir holgado y engordarse mucho
Eso es ser sábio y prudente y ducho.
Si alguna vez reviento
Que sea de robusto y de contento.
Esta vida es un baile
Quien no sepa bailar no es buen fraile.

LIBERTO.

A Liberto.

Paris 12.—Negocios marchan bien;
Pronto se espera haya algun belen,
Porque á madama Luisa
La han proclamado ya sacerdotiza
Y en cuanto suba al púlpito, presiento
Le vá á venir abajo el firmamento.

FRAY MONDIÚ.

Respuesta.

Luisa sacerdotisa! Ser no puede
Hermano perdió el juicio y el sentido
¿Qué sacerdote aunque al demonio cede
De esa fea querrá ser el marido?

LIBERTO.

A Liberto.

Moscow á 12.—Siguen nihilistas
Demostrando que son gentes muy...listas
Una mina anteayer se ha descubierto:
Gracias á eso el Czar no es hombre muerto.
Celebraré que la coronacion
No cause al fin alguna desazon.

FRAY NIHILIS.

Respuesta.

Hijo, de meterte acabas
En un singular mal paso,
Pues vienes con tanto atraso
Casi como la Agencia Havas.

LIBERTO.

A Liberto.

Londres 5.—El Sr. Brow difunto.
No sé quien es; lo siento, y á otro asunto.

SOR VICTORIA.

Respuesta.

No venga con escrúpulos de monja
Idolatrada hermana, pues la jente
Sin que achacarlo pueda vd. á lisonja
Ya sabe que Brow era... su sirviente.

LIBERTO.

Moscow 27.—*A Fray Prudencio.*

Al son del tilin, tilin,
Entró el Czar en el Krelin.

Es el Krelin catedral,
Toda de oro y de cristal.

Se hizo la coronacion
Con un enorme jabon.

Estuvo muy calladita
La señora dinamita.

Más como es tan charlatana,
Se espera oirla mañana.

FRAY VOLADO.

Respuesta.

Amigo, tus aleluyas,
Son muy malas, ¡como tuyas!

¡Conque ayer le han coronado!
Pues díme: ¿no era casado?

Volad con felicidad
Y si algo quereis, mandad.

Yo me remito al silencio
Porque me llamo—

PRUDENCIO.

LA PERLA

CONFITERIA ARTES ESQUINA CANGALLO

Surtido el más completo en masas y bombones de todas clases, pastas, fuentes, ramilletes, dulces secos y en almíbar, al ínfimo precio de 6 hasta 10 pesos libra, entre los cuales hay de durazno, ciruela, zapallo, sadia, membrillo, batata, higos, damasco, fruta, tomate, etc, etc.

TARROS DE FRUTA EN JUGO Y JALEA
VERDADERA ESPECIALIDAD DE LA PERLA
GRAN NOVEDAD

En pastelitos de carne, que la casa se encarga á toda hora de mandarlos calientes á domicilio al precio de 4 reales. Jamones, salchichones, conservas y quesos de primera clase, que directamente recibe para su numerosa clientela.

Loteria de la Beneficencia

DE

SAN LUIS

Premio Mayor 10,000 pesos fuertes

BILLETES Á MEDIO PATACON

Se juega el juéves 31 de Mayo en Villa Mercedes.
Los extractos llegan el sábado 2 de Junio por la mañana.